

Cuidar la lengua, para cuidar la vida, el territorio y dejar para los que vienen.

Reporte final

Joan Sebastián Gutiérrez Rodríguez

Universidad Nacional de Colombia – Sede Amazonia

Este informe presenta un resumen de las actividades hechas durante febrero hasta abril de 2023 en el marco de mi trabajo de campo financiado con una subvención de \$1,000 USD del Fondo de Investigación Norm y Sibby Whitten en su versión 2022-2023¹. Agradezco a la Sociedad para la Antropología de las Tierras Bajas de Sur América (SALSA) y al Comité del Fondo de Investigación por haber seleccionado mi propuesta. De otra forma no habría sido posible hacer el viaje de pre-campo para llegar a acuerdos de trabajo con el Consejo Indígena del [Territorio Yaigojé Apaporis](#) (CITYA), insertarme y vincular mi trabajo de posgrado en los objetivos de la Secretaría de Educación de CITYA, y empezar relaciones de colaboración que se han materializado en distintos frentes de acción entre la Universidad Nacional de Colombia – Sede Amazonia y CITYA.

Debo recordar que el proyecto presentado ante el Fondo de Investigación tenía como objetivo analizar colaborativamente con las autoridades del Resguardo y otras personas interesadas los planteamientos del proyecto de investigación (de mi posgrado a nivel de maestría²), para consolidar una estrategia de trabajo concertada, relevante para atender las necesidades locales en materia lingüística, y construida desde un entendimiento mutuo de sus intereses y objetivos. A continuación, ofreceré un breve recuento de las actividades realizadas durante el viaje al Territorio Yaigojé Apaporis.

1. Contexto sociopolítico actual –a partir de la experiencia en campo

Desde 2018 la Amazonia oriental colombiana (departamentos de Amazonas, Vaupés y Guainía) vive un proceso de re-configuración del ordenamiento político administrativo y de las capacidades de gobernabilidad de los Gobiernos Indígenas de la zona. En ese año entró en vigor el Decreto 632, por medio del cual el Estado colombiano reconoce la necesidad de “establecer un sistema gradual y progresivo de fortalecimiento de la autonomía de los pueblos indígenas en sus territorios, permitiendo que las comunidades y pueblos indígenas decidan de acuerdo con sus particulares sistemas de planificación, administración y gobierno, las competencias y el manejo de recursos” (Presidencia de la República de Colombia, 2018, Decreto 632, Considerando). En la práctica esto significa armarse con la infraestructura y los recursos –materiales, financieros y humanos– suficientes para la gestión propia de sus territorios y, con ello, del dinero público y del desarrollo de sus prioridades de inversión social.

En este proceso, la conformación de los Consejos Indígenas de la Amazonia oriental (entre ellos CITYA³) y la formulación de Planes de Vida ha puesto una nueva hoja de ruta para los intereses de los

¹ El viaje hecho implicó la siguiente ruta. Vuelo Leticia-La Pedrera (Amazonas)-Leticia. Viaje en bote por los ríos Caquetá y Mirití-Paraná, hasta un punto que comunica con la comunidad de Centro Providencia (Territorio Indígena Yaigojé Apaporis); este viaje se repite para volver a La Pedrera. Una vez en el Apaporis se visitaron las comunidades de Centro Providencia, Puerto Cedro, Campo Alegre, Aguablanca, Bellavista y Puerto Cordillera. Todas en la zona media y media-alta del río.

² El objetivo general de mi proyecto de investigación de maestría es conocer colaborativamente la noción de lengua entre pueblos hablantes de lenguas Tukano Oriental en el Resguardo Indígena - Parque Nacional Natural Yaigojé Apaporis, para alimentar espacios de reflexión comunitaria en torno a la lengua, su importancia para cada pueblo y el manejo del territorio.

³ En el caso del Apaporis, fue hasta este año que se radicó en el Ministerio del Interior la solicitud de la creación de un Consejo Indígena.

Gobiernos Indígenas. En el caso del Apaporis, la hoja de ruta se dibuja por el trabajo por asuntos como los modelos propios de educación y atención en salud, la interlocución con otras entidades del Estado (como la Universidad Nacional de Colombia y Parques Nacionales Naturales de Colombia), la coordinación para integrarse al sistema de REDD+, las acciones en pro de la plena implementación del Régimen Especial de Manejo⁴, y el desarrollo de procesos políticos con poblaciones como mujeres y jóvenes. En este nuevo contexto, incluso, se ha pensado en la formulación de un protocolo de investigación para regular la manera en la que el territorio y sus pobladores se integran al trabajo investigativo académico, intentando construir nuevas maneras de relacionamiento y formas de retribuir de manera más clara al territorio.

2. Presentación en el Consejo Indígena del Territorio Yaigojé Apaporis y desarrollo de un taller en La Pedrera (Amazonas)

Durante la Sexta Sesión Ordinaria del Consejo Indígena del Territorio Yaigojé Apaporis participé como representante de la Universidad Nacional de Colombia, en coordinación con Parques Nacionales Naturales de Colombia. En este órgano decisorio del Gobierno Indígena pude presenciar cómo se dinamizan las discusiones políticas actuales en el territorio, el análisis de los temas álgidos para el Gobierno Indígena, junto con las agendas que impulsan distintos actores. En especial, las agendas impulsadas por ONG como la Fundación Gaia Amazonas, The Amazon Conservation Team y Conservation International, con alta incidencia en terreno; sobre todo en el caso de la primera.

Presenté mi propuesta de trabajo durante el espacio asignado a Parques Nacionales Naturales de Colombia –mediante una presentación de Power Point. En primer lugar, el trabajo fue recibido con recelo debido al historial que han tenido en la región con colegas tesisistas de todas las áreas del conocimiento. Este historial de relaciones no satisfactorias con investigadores académicos estuvo a punto de negarme el permiso de trabajo. Segundo, un asunto de interés para mi trabajo fue la resistencia para reconocer, hablar y analizar la posibilidad de un debilitamiento lingüístico creciente en el territorio. La primera respuesta que obtuvo el trabajo puedo calificarla como defensiva, en el sentido de que se negó la posibilidad de un debilitamiento lingüístico, aunque más tarde sería claro que sí lo hay en algunas comunidades del río. Esto ha hecho necesario indagar por la noción de y cómo se experimenta la pérdida/desplazamiento lingüístico, junto con sus posibles consecuencias para la vida cotidiana y ritual –de manejo territorial chamánico.

Después de un espacio de análisis entre las autoridades locales, el trabajo fue aceptado y fue posible hacer unos acuerdos con el Consejo Indígena. Mi tarea resultó ser apoyar la implementación de 4 talleres en pro del fortalecimiento lingüístico de las lenguas del Resguardo, los cuales son financiados por la Unidad para las Víctimas, en el marco de su proceso de reparación colectiva a los pueblos indígenas del Apaporis como víctimas del conflicto armado en Colombia. Así fue como pude articularme con la Secretaría de Educación del Territorio y convertirme en el asesor lingüístico de ese equipo de trabajo. Los acuerdos de trabajo convenidos con CITYA van adjuntos como Anexo 1 a este documento.

⁴ Parte fundamental del proceso político del Apaporis por la defensa del territorio fue la conformación de un Parque Nacional Natural de Colombia que se solapa con la totalidad del Territorio Indígena. Este Parque tiene como nombre [Parque Nacional Natural Yaigojé Apaporis](#). En Colombia, cuando un Área Protegida y un Territorio Indígena se solapan, es necesario crear un sistema de manejo territorial conjunto entre la autoridad ambiental nacional y el gobierno indígena local. Eso es el Régimen Especial de Manejo del Yaigojé Apaporis –ratificado en 2018.

Hacia el final de mi estadía en el territorio organicé un taller para el equipo de la Secretaría de Educación, con la finalidad de: i) hacer un reconocimiento colectivo del grupo de trabajo y sus características; ii) definir de manera colectiva nuestros intereses y prioridades de trabajo para el fortalecimiento lingüístico; iii) conversar sobre nuestras impresiones acerca de la situación sociolingüística del territorio; iv) proyectar las intenciones de nuestro trabajo en función del impacto que debería tener; y v) definir nuestros pasos a seguir para la formulación del primer taller. Ese espacio de taller nos sirvió como primer ejercicio de clarificación ideológica sobre nuestro trabajo y como espacio para empezar a construir relaciones de confianza basadas en entendimientos colectivos de la tarea a realizar. Un compromiso mío fue generar una propuesta de taller que ya ha sido enviada y retroalimentada por la Coordinación Pedagógica de la Secretaría. En un próximo trabajo de campo será ajustada junto con los compañeros.

3. Perspectivas de trabajo futuro. El inicio de nuevas colaboraciones

Un aspecto fundamental durante mi participación en el Consejo Indígena fue la gestión para la consolidación de un convenio marco de colaboración académico-administrativa entre la Universidad Nacional de Colombia – Sede Amazonia y el Consejo Indígena del Territorio Yaigojé Apaporis. Esto implica la apertura a una nueva etapa de relacionamiento entre la institución de educación superior pública más importante de Colombia y un Gobierno Indígena de la Amazonia oriental colombiana. Durante el Consejo logramos redactar una carta para la Universidad Nacional, la cual fue radicada por una comisión de la Secretaría Ejecutiva del Consejo Indígena ante la Universidad Nacional, en Leticia, mientras yo seguía de trabajo de campo (adjunta también como Anexo 2).

A la fecha de escritura de este informe, el avance de ese convenio es satisfactorio, pues ya se encuentra redactado y listo para ser firmado en la próxima sesión del Consejo Indígena en agosto de 2023. Una vez firmado este convenio, tanto CITYA como la Universidad Nacional de Colombia – Sede Amazonia podrán sumar esfuerzos para intercambios académico-administrativos que permitan fortalecer las capacidades de gobernabilidad del Gobierno Indígena, así como acompañar la definición de los protocolos de investigación que CITYA piensa implementar como estrategia para mantener unas relaciones más horizontales y provechosas con los investigadores académicos que entran al territorio. Este trabajo de campo fue crucial para iniciar nuevos procesos de relacionamiento indígena-académico. Con la ratificación del convenio esperamos iniciar nuevas y más amplias colaboraciones entre CITYA y la Universidad en todos los frentes de trabajo posibles.

4. Otras actividades en el territorio

Además de lo ya mencionado, otras actividades en las que me involucré durante el trabajo de campo se enmarcaron en la cotidianidad de las distintas comunidades en las que pernocté. De especial relevancia fue mi participación en dos bailes de chontaduro (o de muñeco) en las comunidades de Puerto Cedro y Aguablanca. Participar en estos bailes lo considero importante, en tanto es la manera local de creación de lazos y relaciones de comensalidad y cosubstancialidad que me inscriben ritualmente en las dinámicas territoriales. También incluyo aquí el trabajo etnográfico en espacios como chagras tanto en la siembra como cosecha de frutas, yuca brava y hoja de coca, participación en mambeaderos y salidas a pescar. En la comunidad de Centro Providencia pude participar de la planeación escolar para 2023. Finalmente, en este trabajo de campo también estuve en la comunidad de Puerto Cordillera visitando a las familias con las que he trabajado en el proceso de fortalecimiento lingüístico de la lengua yauna –ya culminado.